



RIPS. Revista de Investigaciones
Políticas y Sociológicas

ISSN: 1577-239X

usc.rips@gmail.com

Universidade de Santiago de Compostela
España

Maquieira Rodríguez, José Ángel

Los inicios literarios de Julio Camba

RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, vol. 14, núm. 2, 2015, pp. 131-
152

Universidade de Santiago de Compostela
Santiago de Compostela, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38043460006>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Los inicios literarios de Julio Camba

José Ángel Maquieira Rodríguez

UNED, MADRID, ESPAÑA

jamaquieira@mundo-r.com

Resumen: Los inicios literarios de Julio Camba son difíciles de concretar por la ausencia de fondos en las hemerotecas de periódicos en los que escribió (*Eco de Marín*) y otros en los que pudo haber escrito. La principal guía es un artículo suyo publicado en *La Protesta Humana* de Buenos Aires en 1902. No obstante, los artículos que publicó en *Las Quincenas del Diario de Pontevedra*, *La Revista Gallega* y *La Idea Moderna de Lugo* nos permiten definir su identificación literaria y política de su adolescencia. Sus simpatías por el regionalismo gallego son evidentes, la influencia de su hermano mayor Francisco y la admiración por personalidades de esa tendencia como Francisco Portela o Javier Valcarce Ocampo son patentes. Ese posicionamiento lo mantuvo durante sus inicios literarios y en los primeros meses de estancia en Buenos Aires, en el que publicó dos poemas en *El Eco de Galicia*, en el último cuatrimestre de 1901 abandona el regionalismo para adentrarse en el mundo libertario.

Palabras clave: Julio Camba, regionalismo gallego, Francisco Camba, *Quincenas del Diario de Pontevedra*, *La Revista Gallega*, *La Idea Moderna*, *El Eco de Galicia*, el anarquismo.

Abstract: The literary beginnings of Julio Camba are difficult to realize the lack of funds in libraries of newspapers in which he wrote (*Eco Marín*) and others that could have written. The main guide is an article published in *The Human Protest* Buenos Aires in 1902. However, the articles published in the Journal fortnight *Pontevedra*, *La Gallega Magazine* and *Modern Idea of Lugo* allow us to define his literary and political identification adolescence. His sympathies for the Galician regionalism are evident, the influence of his older brother Francisco and admiration for personalities that trend as Francisco Javier Valcarce Ocampo Portela or are patents. That positioning held it for his literary beginnings and in the first months in Buenos Aires, which published two poems in *El Eco de Galicia*, in the last quarter of 1901 leaves to adentrarse regionalism in the libertarian world.

Keywords: Julio Camba, Galician regionalism, Francisco Camba, *Quincenas del Diario de Pontevedra*, *La Revista Gallega*, *La Idea Moderna*, *El Eco de Marín*, The anarchism

Hay una práctica bastante reiterada de situar los inicios periodístico-literarios de Julio Camba Andreu (1884-1962) en su etapa anarquista. Realmente su relación con el periodismo libertario se sitúa en los albores de su juventud, dado que, con dieciséis años publicó su primer “artículo anarquista” en Buenos Aires.

Esa primera aparición en las páginas de un periódico ácrata, el bonaerense *La Protesta Humana* (LPH), supondría el inicio de una serie de artículos publicados en ese semanario, durante más de un año, que le sirvió para significarse dentro del movimiento anarquista porteño. La notoriedad adquirida por sus colaboraciones en

ese medio, acompañada de alguna que otra manifestación de menos relieve fuera del ámbito literario, dio lugar a su expulsión de la República Argentina en virtud de una ley de represión del anarquismo, que las autoridades de ese país pretendieron dulcificar con el nombre de *Ley de Residencia*. De hecho Camba forma parte del primer contingente de anarquistas extrañados de ese país en virtud de la mentada ley, partiendo con nueve compañeros más de Buenos Aires a bordo del trasatlántico *Reina María Cristina* el 30 de noviembre de 1902 (Oved, 1978: 274) y desembarcando en Barcelona el 21 de diciembre del mismo año.

Pero antes del Camba “periodista del anarquismo” existe un Camba anterior que corresponde con sus primeras colaboraciones en la prensa gallega. Desde la escasez de datos proporcionados por Camba sobre sus inicios literarios y la ausencia de colecciones completas, o cuando menos copiosas, de los periódicos en los que se sospecha que pudo escribir en su adolescencia hace difícil, por no decir imposible, concretar sus inicios literarios.

En un artículo que publicó en *LPH*, en plena efervescencia de su compromiso libertario, con el título de *La Patria* nos ayuda a fijar los comienzos de esa vocación temprana que terminaría siendo su profesión de por vida.

En el artículo referenciado, influido por las tesis del anarquista francés Agustín Hamon, que constituye una reflexión antipatriótica e internacionalista propia de la ideología profesada por Camba en ese momento, de una manera colateral, nos informa de sus inicios literarios.

A tenor de sus manifestaciones «cuando tenía doce años hice una oda a Galicia (entre paréntesis, para que no se oiga mucho debo decir a mis lectores que soy gallego), digo, que leyó mi familia entre muestras de admiración. Después (a los trece años) publiqué en un periodicucho de aldea un artículo donde se encomiaba la personalidad del gaiteiro y el entusiasmo de los míos aumentó considerablemente» (Camba, 1902 b). Artículos que actualmente están sin identificar, pero las fechas indicadas en las líneas transcritas nos sirven para ir fijando de manera aproximada sus inicios literarios. Es muy probable que esos dos artículos fueran publicados en algún periódico de su Vilanova natal o de alguna de las aldeas aledañas. Postura ésta implícitamente avalada en una entrevista que le hace Estévez Ortega a Camba años después y que aparece recogida en su libro *El Alma de Galicia* (Estévez Ortega, 1920: 165); cuando a la pregunta:

—¿Y allí -en Vilanova de Arousa- se despertaron sus aficiones literarias?

Le contesta:

— Si; allí- dijo tranquilamente

En su obra *Playas, ciudades y montañas* menciona su experiencia en la escuela del Pósito de Vilanova de Arousa en la que impartía clase D. Pastor Pombo, amigo

de su familia, del que no guardaba gratos recuerdos por su metodología didáctica basada en el paradigma de que “la letra con sangre entra” muy propia de las escuelas de la época. Pero a pesar de sus travesuras de infancia y de su carácter díscolo, su padre D. Manuel Camba Bóveda trató de darle una formación académica con la pretensión de que siguiera los pasos de su hermano Francisco. Con esa finalidad se presentó a exámenes de ingreso en la convocatoria libre de septiembre de 1897 en el Instituto Provincial de Enseñanza Media de Pontevedra, obteniendo la calificación de aprobado¹.

Era pretensión de su padre que compaginase sus estudios de bachiller por libre con las labores de mancebo en la farmacia de Marín que regentaba D. Pedro Catalá. Es muy posible que el primer trabajo de Camba viniese facilitado por la profesión de su padre, practicante en Vilanova de Arousa, lo que le facilitaba su relación con el gremio de la sanidad. Y sin duda alguna, la elección de la farmacia del señor Catalá constituía un acierto para iniciar al joven Julio en los saberes de botica, dada la dedicación y prestigio del farmacéutico en su profesión.

Tampoco debe olvidarse, que Marín era un municipio limítrofe con Pontevedra por lo que el joven Julio (contaba con doce años próximo a cumplir trece) no se hallaría al desamparo de su familia, ya que su hermano estaba estudiando magisterio en Pontevedra y en esa capital -de la que era natural su madre- tenía tíos y primos.

Este cambio de Vilanova de Arousa a Marín resultaba muy importante para la formación intelectual del futuro periodista, no sólo por desarrollar una actividad laboral bajo la supervisión de un buen profesional de la farmacia y por el inicio de sus estudios de bachiller, sino por el “nuevo mundo” que una villa como Marín, sin dejar de ser pequeña, iba a suponer para él.

En Marín entre la farmacia y el periodismo

Marín una villa marinera, igual que su Vilanova de Arousa natal, presentaba un dinamismo socio-político de superior envergadura y con unas peculiaridades propias, además de gozar con la ventaja de situarse en la colindancia con Pontevedra. A finales del siglo XIX disponía de alrededor de nueve mil habitantes desperdigados entre las aldeas que componen el municipio y la zona urbana, cuyo elemento dinamizador era su puerto.

Desde la supresión de los viajes de transporte de personas en barcos veleros con destino a las repúblicas americanas, resultó ser con los puertos de A Coruña, Vila-garcía de Arousa-Carril y Vigo los únicos autorizados para el transporte de pasajeros

1. Archivo Instituto Provincial de Enseñanza Media de Pontevedra (hoy Instituto Sánchez Cantón). Caja 38. Examen Ingreso curso 1897-98

al otro lado del Atlántico. Este privilegio lo mantuvo hasta el año de 1907 (Vázquez González, 2001: 66). A pesar de que el número de pasajeros que partían de sus muelles era inferior al de los otros tres puertos gallegos, no cabe duda que para una villa tan pequeña la actividad económica que, de por sí, generaba el transporte de viajeros y el cosmopolitismo provocado por la arribada de buques extranjeros, le daba unas peculiaridades de las que no disponían otras villas gallegas de su magnitud. Basta decir que a finales del siglo XIX, durante la estancia de Camba en esa villa, había «abiertas oficinas consulares de Portugal, Francia, Inglaterra, Brasil, Argentina, Uruguay, Cuba y otros países» (Torres Martínez, 2001: 66). Varias compañías nacionales y extranjeras hacían escala en su puerto y existía una línea regular con un viaje mensual con destino a Montevideo y Buenos Aires. Según José Torres Martínez durante el año de 1903 el «número de pasajeros para países americanos llegó al número de 2.328» (Torres Martínez, 2001: 66), claro está sin contar con los polizones que no eran escasos en aquellos tiempos.

Al lado de ese dinamismo económico derivado de su actividad portuaria, al que debe añadirse el de la actividad pesquera y conservera, existe una dinámica social bastante intensa y agitada. Como en todas las villas existían los *cleveages* propios de la época (monárquicos-republicanos, conservadores-liberales, burgueses-obreros etc.) a los que había que sumar el religioso con unas características propias.

Pero antes de entrar a valorar ese enfrentamiento religioso que vivía la villa a finales del siglo XIX, se va a hacer referencia al sector republicano de la localidad. Es evidente que un municipio de escaso número de habitantes como era el Marín de la época y lindante con Pontevedra, hace presuponer que su republicanismo no sería más que una prolongación del de la capital de provincia. En realidad la anterior presunción es cierta en parte. El republicanismo pontevedrés era reducido pero muy activo, disponiendo de varios periódicos (*El Grito del Pueblo*, *El Combate*, *La Unión Nacional*) de corta duración, pero la sucesión temporal entre ellos permitía tener informados a los militantes locales. Años más tarde cuando Camba y Troitiño en enero de 1903 lleguen a esta localidad después de ser extrañados de Argentina, la revista libertaria *Tierra y Libertad* le agradecerá a los republicanos de esa capital de provincia la ayuda prestada a los dos anarquistas mencionados, sobre todo al último. Destacaban en el republicanismo pontevedrés figuras como el letrado García Temes, José Juncal o el joven Emilio Iglesias Ambrosio. La firma de Francisco Camba también aparecía en la prensa republicana pontevedresa, aunque con menos intensidad que la de Emilio Iglesias. Ambos compartían estudios de derecho y magisterio respectivamente con la participación en las páginas de los medios informativos mencionados y de otros de similar signo político. Es más, Emilio Iglesias que dirigía el periódico *El Centinela* descubrió la corrupción existente en el Ayuntamiento y la

Diputación, provocando la intervención del Estado en ambos organismos. En estos periódicos aparecían artículos denunciando “los grandes crímenes contra el anarquismo” cometidos en España, como fue el caso de los sucesos de Jerez, el proceso de Montjuich o la huelga de Coruña de 1901. Artículos -posiblemente reproducciones- de Tarrida del Mármol, Fermín Salvochea, Sebastián Faure y Octavio Mirbeau estaban presentes en sus páginas; de igual manera que anuncios sobre la venta de libros como *El dolor universal* de Sebastián Faure, *Dios y el Estado* de Bakunin o *La conquista del pan* de Kropotkin aparecían en sus páginas. De ello se deduce que en el ambiente en el que se movía Julio Camba en Marín leyesen estos periódicos y, cuando menos, estuviesen informados del movimiento libertario en España y de sus teóricos a nivel mundial.

En 1897, año de la llegada de Camba a Marín, había en esa localidad dos periódicos y ambos de signo republicano: *La Voz del Morrazo* y *El Eco de Marín*. Antes de entrar a evaluar la dimensión informativa de esos dos medios debe hacerse referencia al cleavage religioso existente en la villa, que ayuda a comprender la realidad política que padecía ese pequeño municipio de la costa gallega. Este conflicto es debido al asentamiento del protestantismo en el municipio, obra del pastor inglés Thomas Blamire en la década de los ochenta del siglo XIX.

La nueva fe prendió en el municipio marinense sobre todo en las capas sociales más humildes. Para poner en práctica el credo evangelista, Blamire y sus discípulos procedieron a la construcción de dos iglesias. La primera en el lugar de Seixo, ubicado en la parroquia rural de Santo Tomé de Piñeiro, que fue inaugurada en 1886 (González Raposo, 1999: 197); pero esa facilidad no la encontró en el centro urbano. El Ayuntamiento esgrimió una serie de argucias legales destinadas a impedir el levantamiento del nuevo templo en el centro de la villa. De esa oposición municipal emanaron una serie de recursos que retrasó la puesta en marcha del templo evangélico en más de una década, siendo abierto al público por primera vez en diciembre de 1899.

El asentamiento protestante en la villa y el número de devotos con los que contaba llamó la atención al mismísimo Ramiro de Maeztu, que en el verano de 1902 acudió a presenciar los bautismos colectivos practicados por los evangélicos en las aguas de la Ría de Pontevedra a su paso por Marín. En un artículo que le dedica en *El Diluvio* de Barcelona llega a decir que «los vecinos de Marín prefieren las pedestres pláticas del pastor protestante al énfasis sublime del párroco católico, y cada vez son allí más los protestantes y menos los católicos» (Maeztu, 1903: 17-18). Este asentamiento luterano supuso la rápida reacción de los sectores conservadores de la villa y sobre todo de la jerarquía católica de la diócesis a cuya cabeza se encontraba el cardenal Martín Herrera, que entre otros actos de reprobación y hostigamiento a los

desertores del catolicismo en la villa y a los propagadores de la nueva fe, dictó el 29 de octubre de 1894 *La carta pastoral contra la propaganda protestante*.

En el ambiente descrito y en el punto álgido del conflicto religioso llegó Julio Camba a Marín y comenzó a trabajar en la farmacia de D. Pedro Catalá que, a su reconocida profesionalidad sumaba una bonhomía dispuesta siempre a facilitar los estudios de su joven mancebo. Pero a Camba le atraía más la creatividad literaria que la rigidez de los estudios académicos, y no tardó en frecuentar la redacción de uno de los dos periódicos de la villa, optando por *El Eco de Marín*.

Ese semanario que se publicó durante diecisiete años (1897-1914) con una tirada de seiscientos ejemplares está íntimamente unido a la personalidad de su propietario y director Bartolomé Sabas Catá. Un marinense cincuentón recién regresado de Cuba con una gran experiencia en el mundo periodístico y del compromiso social. En la isla antillana fundó *El Progreso Mercantil* en La Habana, presentándose como defensor de las tesis autonomistas para la isla. En ese sentido publicó en 1895 el libro *Verdades Amargas* que lleva por subtítulo *Causas de los males que afligen a Cuba, causas que lo determinan y remedios para su salvación*. De ello derivó la incoación de un procedimiento penal contra su persona del que salió absuelto (Catá, 1896: 5). El revuelo que supuso esa causa contra Catá dio lugar al agotamiento de la primera edición y que de inmediato saliese al público una segunda. Éste siempre mantuvo buena relación con la colonia gallega en Cuba, buena prueba de ello, es que después de su regreso a Marín fue corresponsal «del semanario *Galicia en América*, publicado en La Habana, del que era su director Eduardo Núñez Sarmiento» (Peña Saavedra, 1988: 210). La aparición de *El Eco de Marín* en marzo de 1897 (Torres Martínez, 1982: 60) coincide con la del bisemanario *La Voz del Morrazo*, que contaba además con una edición especial *La Voz del Morrazo Ilustrada*.

Camba muy pronto pudo ver, a pesar de la afinidad ideológica existente entre ambos medios, como afloraron las pequeñas mezquindades entre los propietarios de los dos periódicos, muy posiblemente derivadas del personalismo de sus directores. Las críticas cruzadas desde sus páginas terminaron con un desagradable acontecimiento, en el que José Barral Campos retó a finales de 1897 a un duelo a Sabas Catá enviándole como padrinos a los republicanos pontevedreses Emiliano Iglesias y José Juncal. Duelo que nunca llegó a tener lugar.

Ante el problema del protestantismo los dos periódicos defendieron el derecho de los evangélicos a desarrollar libremente sus actividades, tanto en lo referente al rito como al proselitismo de su fe, en base al principio de libertad de culto defendida por ambos medios de comunicación; sin que esa circunstancia implicase una identificación con el credo luterano. De hecho los mayores defensores de la villa de Marín a

favor del asentamiento evangélico fueron los periódicos citados y el cónsul británico en la localidad mencionada.

Debe reseñarse que a pesar del mayor radicalismo verbal del periódico de Catá, con el protestantismo quizás se implicó más *La Voz de Morrazo*. José Barral desde las páginas de este último periódico expuso su parecer sobre la cuestión evangélica en el municipio, que puede extenderse a la línea seguida por *El Eco de Marín* sobre este problema, dejando claro que no ha «venido a sustentar ideas religiosas; muy lejos de eso, pero no admitimos censuras en este terreno, mas que de quienes tengamos el deber de recibirlas; es lastimoso confundir, consciente o inconscientemente la religión con las personas; la defensa de los derechos del individuo, sea moro o cristiano, no supone la de sus creencias, como la censura más o menos justificada a un párroco, no representa ataque a la Iglesia; es vulgar e impropia tal confusión y de ella nacen frecuentes y desagradables consecuencias» (Barral, 1897: 1).

Pero la competencia entre el periódico de Catá y el de José Barral dura poco. A finales de 1897 cierra *La Voz del Morrazo* y también la edición ilustrada del mismo. La desaparición de la prensa de José Barral no implicó una existencia cómoda para *El Eco de Marín* y su director, el relevo de *La Voz del Morrazo* lo tomaron otros periódicos que no cesaron en enviar “dardos dialécticos” a la persona y periódico de Catá como fue el caso de los ultra católicos *El Áncora* de Pontevedra y *El Bien* de Marín. Posteriormente una vez que cerró este último tomaron su relevo en esa villa el satírico *El Fustazo* y el liberal *Marín*. Esa pluralidad de medios en Marín es debida según Mayán Taboada a que «las divergencias sociales, políticas y religiosas traían consigo la aparición simultánea de dos y hasta tres publicaciones informativas cuya vida era muy corta» (Mayán Taboada, 2009: 75), con el matiz de que *El Eco de Marín* se publicó durante más de quince años.

La conflictividad social existente en la villa, el compromiso de los periódicos en ella publicados y la cercanía con los medios republicanos pontevedreses supusieron, sin duda, un ambiente adecuado para el desarrollo de las inquietudes periodísticas del joven Camba.

Y entre el despacho de medicinas, la aprehensión de conceptos farmacéuticos en la farmacia de D. Pedro Catalá y sus visitas a la redacción de *El Eco de Marín* iba transcurriendo la vida del joven Camba en Marín, dejando prácticamente de lado sus estudios de bachiller. Durante su estancia en Marín conoció a otro joven con inquietudes semejantes, que con el paso del tiempo sería un reconocido periodista cuya labor la desarrollaría primordialmente en la prensa gallega y argentina. Se trata de Joaquín Pesqueira que frecuentemente utilizaba el pseudónimo de *Conde de Cela*.

Pesqueira durante sus labores en el periodismo bonaerense y en uno de los malos momentos que a lo largo de su vida pasó Sabas B. Catá, recordaba su trayectoria y la

de su periódico en un artículo (Pesqueira, 1914: 1) publicado en *La Voz de Galicia* de Buenos Aires, cuya reproducción mutilada apareció en el semanario *Marín*, dada su trascendencia transcribimos a continuación:

«*El Eco de Marín*, es tal vez, el periódico más ecuánime de Galicia. Sus quince años de vida son encaje de dificultades. Yo no pude saber nunca porqué milagro de constancia y energía puede vivir aún. Representa quince años de batallar duro y tenaz. De persecuciones. De excomuniones. De independencia salvaje. De honradez impecable. Fue el primer periódico anti caciquil que apareció en Galicia. El primero anticlerical. Y el primero con real y verdadera independencia. Excomulgado muchas veces hubo de cambiar de nombre. Se trocó en *El Marinense*. Sufrió procesos sin cuento. Su director, a fuerza de socorrerlo, aprendió el camino de la cárcel. Y en algunas épocas, sin anuncios y suscriptores, vivió a expensas de los marinenses emigrados en América»

En el mismo artículo -que lo firma con el pseudónimo del *Conde de Cela*- recuerda con añoranza las travesuras que en su adolescencia le gastaba con su amigo Camba al bueno de Sabas Catá. Entre ellas de «vez en cuando, a escondidas de D. Sabas Catá, introducíamos en el periódico, el contrabando de unos autoelogios rimbombantes y onomatopéyicos. Autoelogios que nos permitían después, deslumbrar a nuestras novias con un prestigio de poetas consagrados, ilustres, enormes...» (Pesqueira, 1914: 1). Pero esas travesuras de pícaros con amor a las letras no le acarrearían los problemas a Catá que en 1899 le generó «un pequeño trabajo apologizando el amor libre, que el obispo de Santiago tomó como pretexto para excomulgar el periódico» (Camba, 1902 b: 2).

El obispo al que se refiere Camba, no era ni más ni menos, que el cardenal de Santiago de Compostela D. José María Martín Herrera y de la Iglesia (Aldeavilla de la Ribera, provincia de Salamanca, 23/VIII/1833 - Santiago de Compostela 8/XII/1922). Viejo conocido de Sabas Catá, al coincidir en Cuba, el primero como obispo de la diócesis de Santiago de Cuba donde se distinguió por reprimir la masonería, dictó un Auto de fecha 9 de junio de 1900 en el que condena conjuntamente al *Eco de Marín* y a la revista coruñesa *Brisas*. El mentado Auto consideraba que «el semanario *Eco de Marín* se ensaña contra el Romano Pontífice, el celibato eclesiástico y el estado clerical» además de contener «chistes impúdicos y obscenos del más repugnante realismo y desenvuelta liviandad, que ningún cristiano puede leer por ser del todo contrarios a la moral y buenas costumbres»². En el fallo de ese Auto invocando la Constitución Apostólica *Officiorum ac numerum*, acordó que «venimos a prohibir y prohibimos,

2. *Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela*. Año XXXIX. Número 1581. Tomo 39. p 249-250 (Archivo Diocesano de Santiago de Compostela).

bajo pecado grave, a todos los fieles de nuestro arzobispado, el suscribirse a la Revista y semanario referidos, como también a leerles, oírles leer, cooperar a su impresión y publicación o prestarles en otra cualquier manera auxilio y favor. Y mandamos que cuantos tuvieren en su poder algún ejemplar de las publicaciones mencionadas lo entreguen al Párroco o Confesor»³. Esta resolución fue la primera de una serie de autos semejantes al de 9 de junio de 1900 dictados por Martín Herrera que dieron lugar a que el periódico de Catá fuese cambiando de nombre y pasase de *Eco de Marín* a *Eco Marinense* y de éste a *El Marinense* para concluir volviéndose a denominar *El Eco de Marín*.

Es muy posible que la incoación del proceso eclesiástico y los escasos resultados académicos cosechados por el joven Camba en el Instituto de Pontevedra le llevaran a D. Pedro Catalá a tomar la decisión de prescindir de sus servicios. Secundino Lorenzo Touza en su obra *Intrahistoria de Marín* comenta las impresiones del boticario sobre los estudios de su mancebo y «se lamentaba de tanta torpeza y llegó a la conclusión de que aquel muchacho, que parecía listo no servía para nada. Si don Pedro tuviera tanto olfato para las lombrices como para juzgar al dependiente, se lo hubieran comido aquellas, porque el muchacho era nada menos que Julio Camba» (Lorenzo Touza, 1988: 62).

A principios de 1900 Camba volvió a su hogar familiar en Vilanova de Arousa. Pero D. Manuel Camba no desistió de que su hijo menor prosiguiese sus estudios y por tal motivo en el mes de enero y febrero de 1900 en el periódico ultraconservador *El Ancora*, azote ideológico de *El Eco de Marín*, publicó el siguiente anuncio:

A los señores farmacéuticos

Un joven de 15 años de edad (bien parecido) educadito, con 3 años de buena práctica, con buenas referencias, desea colocarse con la pretensión de seguir carrera en Vigo, Pontevedra o Santiago o en puntos inmediatos convendría.

Dirigirse a Manuel Camba Bóveda, Villanueva de Arousa⁴

Pero durante la estancia en Marín ocurrieron otros acontecimientos beneficiosos para el joven mancebo con inquietudes literarias. Su hermano mayor Francisco que había concluido sus estudios de magisterio a mediados de 1898 y, a los pocos meses de su graduación es designado maestro interino, por indisposición de la titular, de la escuela mixta de la parroquia de San Clemente de Cesar en el término municipal de Caldas de Reis. A principios de 1899 obtiene plaza de maestro titular en la villa de Portomarín, ubicada en la provincia de Lugo.

3. Ibídem.

4. *El Ancora* de 26-I-1900. p 1.

Francisco Camba era un colaborador reconocido en los medios escritos de signo progresista en Galicia. Sus artículos aparecen tanto en la prensa republicana como en la regionalista avanzada, como ocurría en este último caso con *La Revista Gallega* que dirigía Galo Salinas, en la que escribían los galleguistas más notorios del momento como Murguía, Carré Aldao, Eduardo Pondal, Lamas Carvajal etc. Ese prestigio le permitió ser corresponsal del periódico *La Idea Moderna* de tendencia republicana. La reputación que iba adquiriendo el mayor de los Camba en la prensa gallega y el hecho de compartir su republicanismo activo con una afinidad ideológica regionalista, que implicaba la utilización del gallego y castellano en sus artículos, dio lugar a que en 1899 empezase a escribir su primera novela *O Terruño* en idioma gallego, que tuvo una notable divulgación. Esta circunstancia es debido a que además de la edición de la obra en libro por la imprenta lucense de Juan Antonio Menéndez en 1900, apareciera por capítulos en las páginas de *La Idea Moderna*.

La influencia que iba ganando el mayor de los Camba en el diario lucense mencionado, le permitió a su hermano Julio acceder a sus páginas. Y a partir del mes de octubre de 1899 desde Marín comienza a remitir artículos a *La Idea Moderna*. Colaboraciones de lo más variado y todas ellas en castellano, que van desde una curiosa "comedia" *Al vuelo* (Camba, 1899 a: 2) que lleva por subtítulo *Apuntes de una noche de verbena* hasta un artículo sobre la Navidad (Camba, 1899 c: 1) cargado de reflexiones con cierto sentido del humor. En otra de sus colaboraciones con el periódico democrático lucense divaga sobre la trascendencia de la luz eléctrica (Camba, 1899 b: 2) con algunas manifestaciones de crítica social, de la que es un claro ejemplo la siguiente:

«*El ideal de muchos es dar luz a obras trascendentales que regeneren España... Desde este punto de vista hay miles de tontos»*

■ De nuevo en casa y en la farmacia de Lisardo Barreiro

El mes de enero de 1900 fue bastante adverso para la familia Camba-Andreu, especialmente para D. Manuel Camba; al regreso a casa de su hijo después de su periplo marinense debe sumarse el fallecimiento de su madre. D. Manuel que tenía la pretensión de que Julio volviese a trabajar de mancebo en una localidad donde hubiese un instituto de enseñanza media con la finalidad de compartir labores profesionales y académicas, no pudo ver satisfecho su deseo y tuvo que conformarse con su ingreso como mancebo en la farmacia de D. Lisardo Barreiro.

Lisardo Barreiro era todo un personaje, licenciado en farmacia y medicina, compartió ambas profesiones de forma alternativa con la actividad literaria. Este per-

sonaje polifacético con una personalidad un tanto excéntrica que nada tenía que ver con D. Pedro Catalá, además de fundar varios periódicos era un habitual en la prensa regionalista, de lo que debe deducirse su influencia en Camba de igual modo que su hermano Francisco. La influencia de éste último en su hermano Julio y de la admiración que sentía éste por el primero da buena cuenta una obrita de teatro escrita en gallego dedicada a “*meu irmán Farruco*”. La farmacia de Lisardo posiblemente no resultó ser una buena escuela para mancebos, en el año de 1900 en el que Camba empieza a trabajar en su apoteca es denunciado por el farmacéutico D. Pedro Domercq Prieto (Viana Martínez, 2008: 178) por desidia en la gestión de la botica, pero no cabe duda que fue una buena cantera de futuros periodistas. Por ella pasaron además de Camba, Lustres Rivas y Domingo Rial Seixo que en el futuro serían reconocidos profesionales de la pluma.

Es muy posible que la relación de Lisardo con Javier Valcarce Ocampo, que había escrito para la revista *Ciclón* fundada por Barreiro -durante su etapa compostelana- con Alfredo Brañas (Viana Martínez, 1988: 37), le facilitase al joven Camba acceder al suplemento literario del *Diario de Pontevedra* denominado *Las Quincenas del Diario*. Este suplemento lo dirigía Valcarce Ocampo, hombre de influencia entre los escritores de la ciudad del Lérez, no en vano había sido nombrado ese año secretario de la recién creada *Asociación de Escritores y Artistas de Pontevedra*, que compaginó su actividad literaria utilizando el gallego y castellano, como hacían la gran mayoría de los galleguistas de la época, con su preocupación con el problema social de Galicia, de lo que es un fiel reflejo su obra más conocida *La redención de los foros* publicada en 1907, una auténtica guía para la lucha antiforal. De ahí que, independientemente de que la línea seguida por el *Diario de Pontevedra* fuese la del partido liberal, las manifestaciones regionalistas en su suplemento literario eran evidentes.

Camba durante esta etapa, iniciada a principios de 1900, comparte las páginas de *La Idea Moderna*, como venía haciendo desde sus últimos meses de estancia en Marín, con las *Quincenas del Diario* y con la regionalista la *Revista Gallega*. Constituía esta última «un claro exponente del Rexurdimento galego» (Santos Gayoso, 1990: 497) y se proclamaba como el «órgano de la Liga Gallega de La Coruña» (Santos Gayoso, 1990: 497), en la que escribían su hermano Francisco y Lisardo Barreiro. Es muy posible que artículos suyos apareciesen en alguno de los periódicos de Barreiro en Vilagarcía de Arousa, pero el escaso número de ejemplares existentes en las hemerotecas gallegas no permite hacer una asertación de ese tipo con rotundidad.

En los tres periódicos publica poemas tanto en gallego como en castellano y de temas variados, pero en ellos predominan los amorosos y otros de un claro contenido

regionalista de los que se puede deducir la simpatía sentida por Camba con respecto al galleguismo.

Antes de abordar el análisis de sus poemas, es preciso hacer mención a dos de ellos que le dedica a D. Ramón de Campoamor publicados en *La Idea Moderna* y en *La Revista Gallega* en los que lamenta el fallecimiento del escritor asturiano y alaba su literatura que años más tarde acabaría denostando en su etapa anarquista desde las páginas de *La Revista Blanca* (Camba, 1903: 748). Estos poemas funerarios a modo de trenos, también tienen su versión en el idioma gallego con motivo del fallecimiento del joven pintor Ramón Couto, compostelano que conoció durante la estancia de Camba en Marín, mientras el difunto era ilustrador de la revista pontevedresa *Galicia Moderna*. Su admiración por la obra pictórica de Couto que plasmaba escenas de ambientes galaicos, le lleva a considerar a Couto «isa esperanza da pintura nacional» (Camba, 1901 e: p 1). Otro poema de este estilo y en idioma gallego también se lo dedica en sus primeros meses de estancia en Buenos Aires al Doctor D. Ángel Anido, con motivo de su fallecimiento, en las páginas de *El Eco de Galicia* de Buenos Aires. Estos reconocimientos a personalidades próximas, en mayor o menor grado, al regionalismo gallego en ambas orillas del Atlántico, son un reflejo de su afinidad con las manifestaciones políticas del ese movimiento, pero antes de proseguir con ellas, ya que suponen la primera manifestación más importante desde el punto de vista político-social del inicio de Camba en su compromiso con las letras, vamos hacer un inciso en la relación del joven periodista del Salnés con el galleguismo y comentar sus poemas de amor. Debiendo reseñar que éstos poemas laudatorios de personalidades fallecidas vienen a ser un antecedente de artículos obituarios suyos en su etapa libertaria en la que ensalzaba a correligionarios destacados fallecidos, como fue el caso de Eliseo Reclús, Luisa Michel, Herbert Spencer o Emilio Zola (aunque éstos dos últimos no fuesen anarquistas, muchos libertarios así los consideraban, entre ellos Camba).

Sin duda alguna que los poemas de amor de Camba no constituyen más que una manifestación literaria primeriza de un joven ducho en el manejo del léxico tanto en castellano como gallego a lo que debe sumarse un gran ingenio. Como con anterioridad se expuso, ya en su etapa de *El Eco de Marín* él y su amigo Pesqueira escribían poemas de amor; en los tres medios periodísticos de los que se está tratando aparecen poemas de amor de Camba. De estos poemas de amor merece comentario *Chilindrinas* (Camba, 1900 a: 3) escrito a su vuelta a Vilanova de Arousa, después de transcurridos dos años de estancia en Marín, dedicado a una joven. En esa composición poética en la que intervienen distintos personajes, que en principio tienen talantes distintos (un matemático, un apasionado, un tenorio, un descreído y un pollo), ensalzan poéticamente las bellas cualidades de la muchacha. Los cantos a la belleza de

Rosa Crespo -la muchacha a la que le dedica el poema- son un producto de las distintas personalidades que evocan a su amada y la contraposición en el contenido de los mismos son un reflejo de las distintas mentalidades de sus autores. Sirvan de ejemplo estas dos estrofas de dos personajes diferentes:

La numeración, a pesar de su carácter infinito, no llega para decir las veces que eres guapa

Un matemático

*Si es cierto que hay un Dios, sabio e infalible
No demuestra su vida la razón
Y sólo al contemplar tus perfecciones
Puede pensarse en Dios*

Un descreído

Todos los poemas que podríamos encuadrar dentro de la temática del regionalismo galaico están escritos en gallego. Aunque el idioma es un elemento importante del regionalismo, la calificación de los escritos de Camba como propios de ese movimiento en su faceta literaria, no viene determinado por el uso de un idioma concreto sino por su temática, como se expuso con anterioridad la gran mayoría de los gallegistas de la época usaban indistintamente el gallego y el castellano.

Es evidente que un muchacho de quince o dieciséis años que era los que tenía Camba, cuando escribía en los periódicos reseñados y se identificaba con esa doctrina política, no disponía de un bagaje ideológico lo suficientemente compacto como para ubicarse en alguna de las tendencias existentes de regionalismo gallego. Si nos atenemos a su compromiso con la *Revista Gallega*, que era el órgano oficioso del regionalismo liberal capitaneado por Manuel Murguía, su identificación con esta tendencia parece más evidente que con la corriente tradicionalista.

Los poemas que pueden encuadrarse dentro de la corriente regionalista son de denuncia social derivada de la situación de injusticia que padece el pueblo gallego, en particular sus estamentos más débiles. En absoluto contienen referencia alguna al abandono de la tradición, del catolicismo o de la asunción de las libertades burguesas como causa de los padecimientos de Galicia, por lo que se aleja de los planteamientos tradicionalistas existentes dentro del movimiento regionalista.

Los padecimientos de los gallegos, los circunscribe a las clases más débiles. En absoluto hay referencia alguna a la clase obrera de escaso impacto social en la Galicia de finales del siglo XIX y primeros años del XX, aunque debe tenerse en cuenta, que en el ambiente en que se movía de la Ría de Arousa se estaba formando el primer proletariado gallego debido a las factorías de pescado existentes a lo largo

de las Rías Bajas. El elemento social predominante, víctima de los sinsabores de la realidad social gallega, es el campesinado y en menor medida los marineros. En el poema *Retranqueira* (Camba, 1901 a: 3) denuncia los padecimientos de éstos dos sectores sociales.

El componente étnico se configura como uno de los elementos identitarios de la comunidad gallega, en ese sentido Xusto Beramendi comentando el pensamiento de Murguía dice que «Ainda que recoñece a importancia da lengua como elemento constitutivo da nación, sitúa sempre a raza en primeiro lugar» (Beramendi, Núñez Seixas 1996: 57). De ahí que entre los regionalistas la apelación al celtismo y en menor medida a los suevos como ingredientes de la raza gallega son utilizados habitualmente como elemento de distinción del pueblo gallego con respecto a los demás pueblos peninsulares. Camba en uno de sus poemas, después de denunciar las injusticias padecidas por el pueblo gallego que le llevan a tomar el tortuoso y doloroso camino de la emigración, lo culmina con el siguiente verso:

Os fillos de Suevia non temos nin patrea

Los males que sufre el pueblo gallego según los regionalistas vienen determinados por el centralismo impuesto por el Régimen de la Restauración borbónica, el caciquismo como principal instrumento de control social promovido por el sistema político canovista y la emigración.

Para los regionalistas el centralismo lo personifican en Castilla o Madrid, Camba así lo recoge en un poema (Camba, 1901 c: 5) que lo presenta junto con la emigración como una de las causas de los males de Galicia:

*¿Onde se ve unha terra como a nosa
Xungida sempre ao carro dos que á aldraxan,
Sen brazos que encamiñen os seus ríos
E sen maus que lle furen a montañas?
A emigración de un lado é de outro lado
Madrí coa suainxente picaraña*

El problema del caciquismo (Camba, 1900 b: 2) como elemento de control social al servicio del poder y de privilegio económico para los que ostentan tal condición en un ambiente inundado por la pobreza, le hacen denunciar tal práctica apelando al pueblo:

*Galeguiños que me ouvides,
Cando a patrea non é tal
Porque n'ela soilo engordan
Medea ducea de lampans*

En lo referente a la emigración la presenta como la lógica consecuencia de la situación de pobreza generada por un régimen centralista y del caciquismo emanado del mismo. El problema de la emigración lo trata Camba en varios poemas, en el caso que a continuación se transcribe lo presenta como un derivado de la pobreza de Galicia (Camba, 1900 b: 2):

*Cando as crimas extranxeiros
Temos qu'ir a buscal-o pan
Que nos fatal eiqui, n'a terra
Nosa nai*

Pero al lado de esas denuncias sobre hechos concretos que padece el pueblo gallego, como regionalista, por no decir proto-nacionalista, apela a los padecimientos colectivos de su pueblo, presentándolo como una víctima de una injusticia secular generada por una causa externa al mismo.

*Hoxe non existen dreitos sen deberes
Nin mais rei que a libert 'sgrada
Hoxe estamos no carro do progreso
E o progreso non vive con infamias
¿Onde se ve unha terra como a nosa
xunguida ao carro dos que á aldraxan.
Sen brazos que encamiñen os seus ríos
E sen maus que lle furen as montañas?*

A continuación de la descripción de ese padecimiento colectivo del pueblo gallego invoca un redentorismo liberador (Camba c, 1901)

*¡Ay! ¿seguirá Galicia eternamente
Sendo un pobo de ilotas e de parias?
¿Non haberá unha man que nos levante?
¿Ninguién terá valor para facer patrea?
¡Poetas! Se queres que os vosos hinos
Cheguen ao fondo d ás doidas almas,
Templai en ódeo as liras e aprestaivos
A cantar o esperguizo da raza.*

Con respecto al arte alaba el compromiso social del artista. No duda de calificar a Ramón Couto Fernández con motivo de su fallecimiento como la esperanza de la pintura nacional (Camba, 1901 e: 1). De igual modo se pronuncia en pro de una poesía comprometida (Camba, 1901 b: 5)

*As veces á pruma
lebada dos demos
quer por en estrofas
ó conto do vello
mais, axiña arrepíntome e paroa
que os hinos guerreiros
soilo poden grabarse con sangre
n' o libro subrime do progreso humano*

Independientemente de que Camba se sentía identificado con los valores del regionalismo gallego, su formación política no era rigurosa y sus poemas en los que trata valores del galleguismo se deben más bien a la pasión de un joven muchacho de quince o diecisésis años, que vivía en un ambiente relacionado con ese ideario político, que a la asunción reflexiva y meditada de esos valores ideológicos. Buena prueba de ello, es que en un muchacho como él muy proclive a reconocimientos de personalidades que admiraba con motivo de su fallecimiento, pensemos en los dos poemas que le dedica a Campoamor con motivo de su óbito, en absoluto le dedicó poema alguno a Alfredo Brañas por su defunción en 1900, etapa en la que escribía poemas relacionados con el galleguismo. En el mismo sentido se puede observar que prohombres indiscutidos del regionalismo gallego como Manuel Murguía, Carré Aldao o Peña Novo y otros de similar enjundia para nada le dedica poema alguno. Sus poemas de contenido social -y alguno otro de temática distinta- están dedicados a personalidades relacionadas con él y con el galleguismo, como es el caso de Javier Valcace Ocampo, Francisco Portela Pérez -al que le dedica dos poemas- que «foi un activo colaborador da prensa galega do seu tempo» (Fernández del Riego, 1992: 346-347) y fundador de la revista *A tía Catuxa* escrita íntegramente en gallego a semejanza del semanario *Galiciano* en el que había escrito, o de José Vega Blanco, sin olvidar su pequeña pieza teatral desaparecida dedicada «*a meu irmán Farruco*».

En uno de los momentos álgidos de la emigración gallega a las repúblicas rioplatenses, rara era la familia de la zona de las Rías Baixas que no tuviera un pariente en Argentina o Uruguay. Camba tanto durante su estancia en Marín como en Vilagarcía -ubicada a seis kilómetros de su Vilanova natal- contempló desde sus puertos como todos los meses partían emigrantes gallegos con destino a Montevideo y Buenos Aires. Y desde luego que para un muchacho atrevido, además de ser consciente de las pocas posibilidades que para el desarrollo de su carrera literaria le podía ofrecer Vilagarcía de Arousa y su entorno, decidió ir a probar suerte a Buenos Aires. Esta urbe argentina era la ciudad del mundo donde vivían más gallegos, en la que disponían además de sus centros recreativos y de asistencia socio-sanitaria, de periódicos como era el caso de *El Eco de Galicia* en manos de personalidades afines al regionalismo gallego. En su opinión «Buenos Aires es un ensanche de Galicia. Es preciso ser de un

pueblo de éstos, llegar a él después de una ausencia de pocos años y preguntar por la gente para comprender el incremento que ha adquirido en Galicia la emigración» (Camba, 1954: 57). Esta visión de la capital argentina y de la relación de Galicia con ella era asumida por la gran mayoría de los gallegos de la primera mitad del siglo XX.

Por el mes de abril de 1901 se infiltró en un trasatlántico atracado posiblemente en el puerto de Vilagarcía-Carril, y como polizón desembarcó unos veinte días después en Buenos Aires, dando inicio a una de las etapas más apasionantes y formativas de su vida. Aunque la hipótesis de que «se introdujo a escondidas, probablemente en Marín, en un barco de emigrantes a Argentina» (Odriozola, 1991: 32) está bastante extendida (Lacalle, 2014: 22), con la misma duda de los defensores de esa postura nos inclinamos a que su marcha a Buenos Aires fue desde el puerto de Vilagarcía, en base a las siguientes razones: a) Desde principios de 1900 no tenía relación alguna con Marín, por lo que es poco creíble su partida desde ese puerto, cuando el de Vilagarcía con mayor tráfico marítimo se encontraba en las proximidades de su domicilio. Postura que se refuerza, sí en esa época trabajaba como mancebo en la farmacia de Lisardo Barreiro ubicada a menos de un kilómetro del embarcadero vilagarciano. b) Si tenemos en cuenta el contenido de su poema *Recordos*, en el que describe la visualización de su pueblo y casa desde el barco con destino a América, es evidente su salida de Vilagarcía de Arousa ya que el trayecto hacia América desde ese puerto pasa por delante de la costa de Vilanova de Arousa c) En una entrevista que le realiza Alfonso Camín, recogida en el libro de éste *Entrevistas Literarias*, le cuenta que «a los trece años salí en barco y me fui a Argentina. Me había escapado de casa» (Camín, 1998: 234). Resulta extraño que tras su fuga del domicilio familiar optase por el puerto de Marín situado relativamente lejos, cuando el de Vilagarcía estaba en las inmediaciones de su residencia, circunstancia que le permitía conocer los horarios de los barcos y su destino lo que indudablemente le facilitaba su objetivo.

Camba en Buenos Aires

En coherencia con su proyecto de triunfar en el mundo de las letras y por su afinidad con el regionalismo gallego, se dirige a la redacción de *El Eco de Galicia* en la capital argentina, tan pronto como desembarca en esa urbe. De ello da cuenta el periódico que dirige Manuel Castro López, que a continuación transcribimos:

«Don Julio Camba.- Hemos tenido el gusto de recibir la visita de este joven y estimado coterráneo, que acaba de llegar de Galicia. Hombre de claro talento e ingenio, ha colaborado en varios periódicos. Le damos la bienvenida, y le deseamos buena suerte en este país»⁵

El Eco de Galicia era el periódico más influyente de la comunidad gallega en Buenos Aires. Fue fundado en 1892 por el lucense José María Cao Luaces, conocido caricaturista de la revista argentina *Caras y Caretas*. A los pocos meses lo adquirió el también lucense Manuel Castro López. En realidad la vida de *El Eco de Galicia*, que finó con el fallecimiento de su propietario, indica la íntima vinculación del periódico a su titular, duró treinta y cuatro años, disponiendo además desde el año 1898 de un *Almanaque Gallego* «al que contribuían prestigiosas firmas» (Couceiro Freijomil, MCMLI: 265). Su propietario y director Manuel Castro pertenecía a la corriente liderada por Aureliano Pereira dentro del regionalismo gallego, conocida por regionalista-federal con menor implantación que la tendencia tradicionalista y la liberal. El periódico independientemente de ubicarse dentro del movimiento regionalista «facía gala de rexionalismo atemperado pola súa declaración explícita de españolismo, mais recuncaba na denuncia no atraso e discriminación por parte do poder central». (Beramendi, Núñez Seixas, 1996: 81)

Y en *El Eco de Galicia* empezó a escribir Camba, aunque su recorrido en ese medio fue muy corto, tan sólo dos poemas suyos se plasmaron en sus páginas. El primero de ellos, escrito en gallego, fue dedicado al Doctor Ángel Anido con motivo de su fallecimiento acaecido el 29 de mayo de 1901. Un poema laudatorio a la personalidad del fallecido en el mismo estilo que un año antes había dedicado a Campoamor y pocos meses después dedicaría al pintor Ramón Couto.

La personalidad del difunto loado por Camba, alabanzas que se produjeron con motivo de su deceso en las páginas de *El Eco de Galicia* por otros autores, refleja los visos elitistas existentes en el regionalismo gallego en Argentina y la defensa de un regionalismo dentro de la unidad de España. El regionalismo del señor Anido era totalmente compatible con el patriotismo español⁶ más exacerbado, no en vano había sido presidente de la *Asociación Patriótica Española en Argentina*. El director de *El Eco de Galicia*, en cuyo *Almanaque* llegó a publicar artículos D. Ángel Anido, además de presidir la Comisión de Homenaje a Rosalía de Castro en Buenos Aires, lo consideraba como «regionalista; pero cueradamente, solo hasta cierto punto, antes que la región para él estaba la patria» (Castro López, 1901: 2-3)

El otro poema que escribe en ese medio se lo dedica a Jesús Couto, un joven de las tierras de Compostela comprometido con actividades en pro de la colonia gallega en Buenos Aires que lleva por título *En la pradera* (Camba: 1901 e: 7), de contenido amoroso en el que también destaca la dulzura de la naturaleza.

6. Nota: El regionalismo gallego no era contrario al compromiso con la defensa de España. Buena prueba de ello la dio *El Eco de Galicia* durante los meses que duró la Guerra de Cuba en 1898. Sus primeras páginas fueron destinadas a ensalzar la actitud de España y su ejército en la contienda bélica. Las dos figuras más emblemáticas del periódico: su director D. Manuel Castro López, suscribió un *Manifiesto a los Españoles* que justifica y alaba la actitud de España en la guerra mencionada, con otras personalidades y asociaciones hispanas radicadas en Argentina, que fue publicado en *El Eco de Galicia*; y su fundador José María Cao Luaces desde la revista bonaerense *La Bomba*, de la que era director artístico, publicó «sangrientas caricaturas contra los yanquis, algunas fueron reproducidas en revistas españolas» (Enciclopedia Gallega. Tomo V. Vitoria. 1976. Edita Heredlio Fournier. p 13).

Desde la capital argentina escribió otros poemas alguno de los cuales remitió a la prensa gallega, en particular a *La Idea Moderna de Lugo*, como fue el caso de *Refleuxións* con motivo del fallecimiento en Galicia de Ramón Couto Fernández y *Adios* (Camba, 1902 a: 6), en castellano, un canto al río Umia que baña las tierras de su comarca de origen El Salnés, en el que late su nostalgia por esos lares.

Uno de los poemas más manidos de Camba en su etapa argentina en idioma gallego, lleva por título *Recordos* y fue escrito en “Buenos Aires, San Xoan de 1901” aunque se desconoce el medio en el que lo publicó, no siendo de extrañar que lo remitiese a un periódico de Galicia. Posteriormente fue reproducido tanto en la prensa gallega en América (Camba, 1929), como en la de Galicia (Camba, 1919; 73). Es muy posible, que este fuera el primer poema que escribe en Buenos Aires⁷, en el que evoca la nostalgia que siente de su tierra natal de la que había partido el mes anterior, así como el arrepentimiento por la aventura que le llevó al otro lado del Atlántico. Esa morriña por su Galicia natal que es el ingrediente fundamental de *Recordos*, es muy propia de otros escritores gallegos en la emigración. La última estrofa del poema refleja lo expuesto:

«¡Eu non sei como foi! Pero quero
mandarlle á terriña
-xa que d'ela m' atopo alongado
por mares inxentes- envoltos na brisa,
un salayo, unha bagoa, un queixume,
sinxelos intérpretes da mágoa bendita
que me embarga por ve'los meus lares,
o ceo purísimo da amada Galicia
e aquel pobo formado de chouzas
alegres e brancas, das qu'unha...je a miña!»

Después de agosto de 1901 en el que publica en *El Eco de Galicia* el poema *En la pradera* deja de escribir en ese medio y se acerca a los libertarios bonaerenses.

Su primera aparición en la prensa libertaria se produce el 2 de noviembre de 1901 con el artículo *Grotescos*, que versa sobre una crítica literaria a un libro de igual título de Joaquín Turdera. A partir de ahí sus colaboraciones en el semanario anarquista mencionado serán frecuentes.

Con su ingreso en las filas del anarquismo porteño abandona por completo cualquier atisbo de identificación con el regionalismo gallego. En un artículo *De la Patria*

7. **Nota:** A diferencia de los otros dos poemas, publicados también el mes de junio, omite el día en que lo escribió. Por lo que ante la falta de constancia del periódico en que se publicó en la República Argentina, resulta difícil determinar si la primogenitura de sus poemas en Argentina le corresponde a “Recordos” o al poema dedicado a “Don Ángel Anido”. Si nos manifestamos por la primacía cronológica a favor de “Recordos”, es por razón del contenido, en el que evoca con morriña a su solar galaico.

publicado en *LPH* con dedicatoria “Para Don Manuel Castro López” hace una feroz crítica a toda manifestación nacionalista y en este caso concreto la refiere al galleguismo. La influencia de la obra de Agustín Hamon *De la Patria* está patente en sus razonamientos y su conclusión deja bien claro su parecer sobre la cuestión, sólo «por afán de robo o por imbecilidad se puede hacer gala de patriotismo» (Camba, 1902 b).

A los pocos meses de su llegada a la República Argentina, Valcarce Ocampo, Portela Pérez o Vega Blanco dejaron de ser sus referencias en favor de Kropotkine, Reclus, Tailhade, Hamon etc.

A lo largo de su vida -incluso después de superada la etapa libertaria- no volvería a las aguas del galleguismo. Movimiento político por el que no sentiría simpatía alguna, buena prueba de ello lo hace constar en su obra *Playas, ciudades y montañas*, en su opinión «Galicia es un país encantador; pero tiene un inconveniente: el galleguismo. En Madrid, en Buenos Aires, en la Habana, en todos los sitios donde hay colonia gallega, se puede estudiar un tipo muy curioso, que es el gallego profesional. ¡Gallegos que viven de ser gallegos y que llevan tantos o cuantos años de gallegos militantes!» (Camba, 1954: 76)

Conclusiones

Es muy difícil reestructurar toda la obra literaria del Camba adolescente. Si nos atenemos a sus manifestaciones en *La Protesta Humana* empezó a componer poemas a los doce años. Según los fondos existentes en las distintas hemerotecas su artículo más antiguo es de octubre de 1899 cuando contaba con catorce años. Desgraciadamente la escasísima existencia de ejemplares de *El Eco de Marín* nos impide tener conocimiento de la actividad literaria de Camba en sus páginas, así como del artículo o poema que provocó la intervención del cardenal Martín Herrera. De igual manera ocurre con los periódicos de Lisardo Barreiro publicados en Vilagarcía durante la estancia de Camba en su botica; los pocos ejemplares que obran en la hemeroteca del Museo de Pontevedra -gracias a la aportación de Víctor Viana- no dan luz de una posible participación de Camba.

En realidad a tenor de las fuentes existentes el recorrido literario del Camba pre-anarquista que se circunscriben al *Diario de Pontevedra*, *La Idea Moderna* y *La Revista Gallega* nos muestran colaboraciones -predominantemente artículos- propias de un adolescente, y, sin duda, su manifestación más importante es la de su afinidad con el regionalismo gallego.

Con esos planteamientos embarcó para Buenos Aires, pero al poco tiempo de su llegada a esa capital abandonó por completo ese ideario, quizás por la falta de acogimiento proporcionada por las élites culturales del galleguismo en esa capital; incorporándose a las filas del anarquismo que disponía de un grupo notable de jóvenes escritores receptivos a las nuevas tendencias literarias.

■ Referencias bibliográficas

- BARRAL, JOSÉ (1897). “AL Sr. X”. *La Voz del Morrazo*. Número 24. Marín.
- BERAMENDI, JUSTO G.y NÚÑEZ SEIXAS, XOSÉ MANOEL (1996). *O nacionalismo galego*, Vigo, Edicións A Nosa Terra.
- CAMBA, JULIO (1899 a) “Al vuelo - Apuntes de una noche de verbena. *La Idea Moderna* (Lugo). Número 2665.
- ____ (1899 b) “Luz”. *La Idea Moderna* (Lugo). Número 2668.
- ____ (1899 c) “De actualidad”. *La Idea Moderna* (Lugo). Número 2720.
- ____ (1900 a) “Chilindrinas”. *La Idea Moderna* (Lugo). Número 2782.
- ____ (1900 b) “Ergámonos”. *La Idea Moderna* (Lugo). Número 2959.
- ____ (1901 a) “Retranquiera.”. *Las Quincenas del Diario de Pontevedra*. Número 4996
- ____ (1901 b) “Charamuscas”. *La Revista Gallega* (A Coruña). Número 309.
- ____ (1901 c) “Charamuscas”. *La Revista Gallega* (A Coruña). Número 316.
- ____ (1901 d) “En la pradera”. *El Eco de Galicia* (Buenos Aires). Número 354.
- ____ (1901 e) “Refleuxións”. *La Idea Moderna* (Lugo). Número 3269.
- ____ (1902 a) “Adiós”. *La Idea Moderna* (Lugo). Número 3332.
- ____ (1902 b) “La Patria”. *La Protesta Humana* (Buenos Aires). Número 186.
- ____ (1903) “Crítica Literaria - Generalidades”. *Le Revista Blanca* (Madrid). Número 120. Pp. 748-750.
- ____ (1919). “Recordos”. *El Noroeste* (A Coruña) de 14 de enero de 1919.
- ____ (1929) “Recordos”. *Galicia. Revista del Centro Gallego de Montevideo*. Agosto de 1929
- ____ (1954) *Playas, ciudades y montañas*, Madrid, Espasa-Calpe S.A.
- CAMÍN, ALFONSO (1998). *Entrevistas literarias*, Gijón, Llibros del Pexe.
- CASTRO LÓPEZ, MANUEL (1901). “Anido”. *El Eco de Galicia* (Buenos Aires). Número 348.
- CATÁ, SABAS BARTOLOMÉ (1896). *Verdades Amargas - Exposición de los males que afligen a Cuba. Causas que los determinan y remedios que se aconsejan para su salvación*, La Habana, Imprenta La Constancia.
- COUCEIRO FREIJOMIL ANTONIO (MCMLI). *Diccionario Bio-Bibliográfico de Escritores*, Santiago de Compostela, Editorial de los Bibliófilos Gallegos.
- ESTÉVEZ ORTEGA, E. (1920). *El alma de Galicia*: Madrid, Editorial Mundo Latino.
- FERNÁNDEZ DEL RIEGO, FRANCISCO (1992). *Diccionario de Escritores en lingua galega*, Sada (A Coruña), Edicións do Castro.
- GONZÁLEZ RAPOSO, BENITO (1999). *O protestantismo en Galicia – Unha historia centenaria esquecida*, Vigo, Edicións Xerais.
- LACALLE, JULIÁN (2014). “Aquellos maravillosos años. Breve cronología con demoras: Julio Camba (1884-1907) en Julio Camba «¡Oh, Justo, sutil y poderoso

- veneno!» Los escritos de la anarquía.* (Edición Julián Lacalle) Logroño, Pepitas de Calabaza Ed.
- LORENZO TOUZA, SECUNDINO (1988). *Intrahistoria de Marín.* Marín (provincia de Pontevedra), Edita Caixa Pontevedra.
- MAYÁN TABOADA, LAUREANO (2009). *Marín en el tiempo,* Pontevedra, Diputación de Pontevedra.
- MAEZTU, RAMIRO DE (1903) “Los herejes en Roma”, *El Diluvio* de 4 de enero de 1903, Barcelona.
- OVED, IAACOV (1978). *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina,* México, Siglo XXI
- ODRIOZOLA, ANTONIO (1991) “El juvenil anarquista Julio Camba y varias poesías en gallego” en VVAA. *XIII Premio Nacional de Periodismo Julio Camba,* Pontevedra. Caja de Ahorros de Pontevedra, pp 31-37.
- PEÑA SAAVEDRA, VICENTE (1998). *Repertorio na Prensa Galega na Emigración.* Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega.
- PESQUEIRA, JOAQUÍN (1914) (con pseudónimo el Conde de Cela). “Así se escribe la historia....” *Marín.* Número 56. Marín (provincia de Pontevedra).
- SANTOS GAYOSO, ENRIQUE (1990). *Historia de la prensa gallega (1800-1986),* Sada (provincia de A Coruña), Edicións do Castro.
- TORRES MARTÍNEZ, JOSÉ (1982). *Marinenses en el tiempo,* Pontevedra.
- ____ (1984). *Pequeña Historia de Marín,* Pontevedra.
- VÁZQUEZ GONZÁLEZ, ALEJANDRO (2001). “Factores del empuje y condiciones del transporte de Galicia hacia el Río de la Plata (1850-1930), en Xosé Núñez Seixas (ed.) *La inmigración gallega en la Argentina,* Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 130-160.
- VIANA MARTÍNEZ, VICTOR (1980). *Periódicos y periodistas de Vilagarcía.* Vilagarcía de Arousa, Asociación de Padres de Familia.
- ____ (2008). *Villagarcianos poco conocidos (I),* Vilagarcía de Arousa, Autoridad Portuaria de Vilagarcía.

Documentos

- Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela.* Año XXXIX. Número 1581. Tomo 39. p 249-250 (*Archivo Diocesano de Santiago de Compostela*).
- Expedientes de exámenes de ingreso curso 1897-1898. Caja 38 del *Archivo Instituto Provincial de Enseñanza Media de Pontevedra* (hoy Instituto Sánchez Cantón)